

Principal

S<sup>r</sup> D<sup>n</sup> Juan Facundo Quiroga

Salvador Chico Mayo 2, del 333

Mi querido amigo

Archivo del Brigadier  
General JUAN FACUNDO QUIROGA  
N<sup>o</sup> XVI - 4548

Ayer tuve el placer de recibir su muy apreciable Carta 26 de Mayo anterior, y lo tengo en contrahearme a la consideracion. Despues de lo que indique a V. con fha de 2 de Abril proximo pasado, por un Chasque que vino de la Villa del Rio 4<sup>o</sup>, pato a comunicarle lo que considero digno de su conocimiento.

Como a mi llegada a Bahia Blanca me encontré con que el Bague de los Vestuarios, y otros articulos no habia llegado, ni tampoco el que deba reconocer el Rio negro; y considerando que por el retiro de la Division del Centro los Ranques no abandonarian el punto de los montes que esta como veinte leguas al Sud al N<sup>o</sup> 4, me he detenido unos dias en este punto por ver si consigo que los Boroganos que estan en el N<sup>o</sup> 1<sup>o</sup> crasquen a otros Ranques, y a Languiruna que se considera puede estar con ellos con algunos pocos Indios.

Entre tanto he despachado al General Lacheco con doscientos Infantes, y seiscientos soldados de Caballeria al Rio negro, con el objeto de darles el golpe a los Indios que estan situados en Chuelechel. Friene que andar ochenta leguas, veinte de mala traveria hasta el Colorado, veinte y cinco tambien hasta el Negro, y luego quarenta hasta Chuelechel. Pero creo llegará pronto por que he escogido los mejores Caballos <sup>que marchan a tan gran velocidad</sup> con reseruos para un mes. Lo quedo con doscientos Infantes, quatrocientos de Caballeria, y con el peso de Carretas y Reser.

Me moveré para el Colorado dentro de tres dias y o sin los Vestuarios por que no han llegado. Allí esperaré los resultados. Nuestros Caballos no durarán para mas, y será preciso invernarlos para hacer lo que se pueda en la primavera.

He mandado reconocer el Colorado arriba hasta donde se pueda por si se adquieren noticias de la Division derecha, pero como debe estar

de sesenta a setenta leguas arriba, puede ser que la Partida re-  
grese sin adquirirlas; en tal caso verá de repetir la diligencia lo  
que llegue.

A Pacheco tupe q mandarlo por abajo camino de Patagones dando tanta  
vuelta, por que por el de la travería de arriba, que poco mas o me-  
nos sigue del N.º 9 al Chuelechel tienen bomberos los Indios de  
dia y de noche, rezelosos de un ataque de los Boroganos, y no hay  
como hacer la jornada dejando a un lado.

Sé bien, mi querido amigo quantos son los sacrificios q. U. hace con su  
persona y bienes. Por mi parte cuente U. con que he de secundar  
sus esfuerzos hasta donde pueda sin dispensar sacrificios.

V. ha hecho muy bien en guiarle, la razon la he conocido claro: ojala que  
yo hubiera podido hacer lo mismo. Si U. hubiera marchado con la  
División, no podrian contar con los recursos q. U. les proporcionara  
quedandose, y si U. no se los puede mandar, quien otro los auxiliaria  
en su ausencia? ¿quien otro podria haber acudido al remedio de  
un Contraste de un mal resultado?

Si fuese necesario hare uso de la Distincion con que U. me honra y favorece, y dare  
a la División las ordenes que crea convenientes; pero siempre hacien-  
do un uso prudente para no perjudicar ni contradecir las que U. les  
haya comunicado e impartiere ulteriormente. Entretanto asi bamo  
bien, pues sin dejar de respetar quanto U. ordena como General del Exer-  
cito conuinado, procedemos a las veces segun lo exigen las Circunstán-  
cias lo enseñan y aconsejan los sucesos.

Quedo enterado de quanto me indica respecto a Caballos, y sé bien que lo que  
U. no haga será por que es absolutam<sup>te</sup> imposible.

Debo creer que la División derecha habra hagarado las familias de los Indios  
de la Tribu de Elanguitaux y sus haciendas que estaban en Cha-  
siteo, o Rio Salado, punto N.º 2; y que en seguida habra seguido  
para el Colorado. Espero pronto tener noticias de U. sobre aquella  
jornada, que me parece habra sido tan feliz como es de calcularse.

Nada mas por ahora recuerdo que merezca su conocim<sup>to</sup>, y deseando la conserva-  
cion de su salud me despido con el Cariñero a Dios de la sincera amis-  
tad con que soy su amigo y Compañero -

Juan M. de Rosas.